



Adolfo F. Chiri
Profesor e Investigador
CENTRUM Católica Graduate Business School

La Economía Mundial se Recupera y ¿La Economía Peruana se Enfría?

La actividad económica en los EE. UU. se recupera pausadamente y muestra un auge en los mercados de valores y una débil recuperación de la demanda de consumo, del mercado laboral, y del mercado inmobiliario.

Después de los turbulentos años que siguieron a la crisis financiera internacional del 2008, la economía mundial da signos de recuperación; en tanto, la economía peruana y su crecimiento económico muestran signos de desaceleración.

Según estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) la economía mundial crecerá 3.3 % en el 2013 y 4.0 % en el 2014; en tanto, las estimaciones del crecimiento económico del Perú son de 6.3 % y 6.1 % para el 2013 y 2014, respectivamente. Esta es una tendencia declinante, ya que la economía peruana creció 8.8 % en 2010, 6.9 % en 2011 y 6.3 % en 2012. (1) ¿Cómo se explican estas tendencias contrarias?

El Contexto Internacional

En la última década el crecimiento de la economía peruana, así como las economías de la mayoría de los

países de Latinoamérica, ha sido fuertemente influenciada por factores externos, como el comportamiento de la economía global, el acceso al financiamiento internacional, y la tendencia de los precios internacionales de los *commodities*.

Durante el periodo 2002-2008, la economía peruana ha tenido altas tasas de crecimiento, con un promedio anual de 6.8 %. Este crecimiento económico fue acompañado por una economía mundial en crecimiento, disponibilidad de recursos financieros en el mercado internacional, y el aumento sostenido de los precios internacionales de los *commodities*.

El inicio de la recesión en los EE. UU. en el 2008, la más profunda crisis desde el Crac de 1929, interrumpió las altas tasas de crecimiento de la economía peruana, ya que el crecimiento económico del Perú solo alcanzó un 0.9 % en 2009. Sin embargo, en 2010 el Perú retomó las altas tasas de crecimiento, a pesar





de la persistencia de la recesión en los EE. UU., la crisis financiera en la zona euro, y a los desbalances de la economía china. Pese a que las consecuencias de la crisis de deuda en Europa siguieron afectando a la economía mundial, en el 2013 todo parece indicar que el contexto internacional seguirá mostrando una lenta recuperación de la economía mundial.

La actividad económica en los EE UU. se recupera pausadamente y muestra un auge en los mercados de valores y una débil recuperación de la demanda de consumo, del mercado laboral, y del mercado inmobiliario. Aunque persisten los riesgos, estos indicadores sugieren un continuo fortalecimiento de la recuperación de la economía. El FMI estima que la economía de los EE UU. crecerá 1.9 % el 2013 y 3.0 % el 2014. Si bien todavía queda camino por recorrer -como la disminución del desempleo del 7.6 % a sus niveles históricos- la economía de los EE.UU. se mueve en la dirección correcta.

En la zona euro continúa la incertidumbre; no hay signos claros de que estas economías se hayan estabilizado y hay pocos motivos para prever mayor crecimiento, por lo menos este año. Alemania y Francia tendrán un débil crecimiento y

España e Italia no terminan de superar sus dificultades estructurales. Por su parte, en la periferia de la eurozona, países como Grecia y Chipre (cuyas reformas económicas han tenido un ritmo lento) muestran todavía una situación precaria. La falta de confianza del consumidor y la incapacidad del sector financiero para apoyar el crecimiento dificultan la recuperación de la zona euro.

China, si bien continúa con un moderado impulso fiscal, está empezando a limitar su expansión crediticia para prevenir presiones inflacionarias y evitar un ajuste drástico

Para hacer sostenible el crecimiento económico, dadas las condiciones aun favorables en el contexto internacional, el Perú debería fortalecer los fundamentos de su economía.

de la inversión. Algunos indicadores como la producción industrial sugieren que el crecimiento se ha estabilizado. La inflación parece haberse moderado, dejando espacio para las políticas de estímulo, si el crecimiento se desacelera. De esa manera, después de la desaceleración de su crecimiento en el 2012, cuando creció un 7.8 %, el FMI estima que el crecimiento de la economía china será de 8.0 % el 2013 y de 8.2 % el 2014. Esto sugiere que China está dispuesto a aceptar un menor crecimiento que el de la década precedente, en tanto su crecimiento económico sea sostenible y sustentado predominantemente en el consumo privado doméstico y la inversión productiva. Esta perspectiva es favorable para el Perú, por cuanto China es uno de sus principales socios comerciales.

Por otro lado, pese a las dificultades de las economías avanzadas, continúa la buena disponibilidad de recursos financieros en el mercado internacional. Por ejemplo, los rendimientos promedio de los bonos de los mercados emergentes en el periodo 2003-2008, que fueron de 7.4 % al primer trimestre de este año, son de alrededor de 5%. Igualmente, la baja tasa de interés internacional ha llevado a ingresos históricamente altos de capital internacional hacia América Latina. Como registra el IMF, en el periodo 2003-2008, el ingreso de capitales representaba en promedio el 3.8 % del PBI de la región, en tanto en el periodo 2012 y lo que va del presente año, representan el 6 % del PBI de América Latina.

Si bien el precio internacional de algunos *commodities* como el oro ha retrocedido frente al año anterior, en general al 2013 los precios internacionales de los *commodities* todavía mantienen sus niveles históricos altos. En promedio, los precios de los *commodities* en lo que va del 2013 son aproximadamente 40 % más altos que en el periodo 2003-2008. Ver (Figura 1).

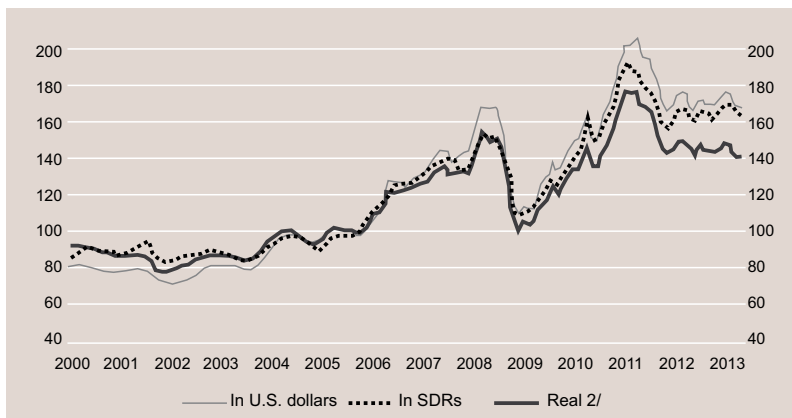


Figura 1. Índice de precios de productos primarios, no incluidos los combustibles. (2005=100)
1 / Índices comprenden 60 series de precios de 44 productos básicos distintos de los combustibles. Los pesos se basan en el promedio 2002-2004 de los ingresos mundiales de exportación.

2 / deflactado por el IPC de los EE.UU.

Tomado del Fondo Monetario Internacional. I Las estimaciones del FMI corresponden al mes de abril del 2013, WEO.

¿Dónde Debemos Poner Atención?

Del análisis anterior se puede colegir que el alto crecimiento de la economía peruana se ha dado en un contexto internacional favorable, y que los signos actuales de desaceleración del crecimiento se manifiestan en un contexto internacional que sigue siendo favorable al Perú. Esto sugiere que las causas de la disminución de la velocidad del crecimiento de la economía se encuentran en el ámbito doméstico.

La sostenibilidad del alto crecimiento de la economía peruana de la última década, superior al de su promedio histórico, hace suponer que la capacidad de la infraestructura física, tecnológica, y de recursos humanos del país han crecido a velocidades cercanas a la del crecimiento económico. De no ser así, esas condiciones de la economía doméstica se convierten en un obstáculo al crecimiento.

Esta parece ser la situación que confronta el país. Las favorables condiciones del contexto internacional

han impulsado el crecimiento económico, pero las condiciones en el ámbito doméstico no son suficientemente favorables para continuar con el crecimiento. Esta situación se puede evidenciar cuando se observa que, en la última década, el Perú no muestra avances significativos en áreas de educación, infraestructura, innovación, y ciencia y tecnología,

como lo señalan anualmente los informes del *Global Competitiveness Report* del Foro Económico Mundial. Por ejemplo, el Perú, siendo un país minero, no produce los ingenieros de minas, geólogos, y tecnólogos mineros en la cantidad y con la calidad compatible al crecimiento de la minería; la pobre infraestructura vial sigue mostrando un país con una economía interna desconectada, y la inversión en ciencia y tecnología sigue siendo una promesa.

En suma, para hacer sostenible el crecimiento económico, dadas las condiciones aun favorables en el contexto internacional, el Perú debería fortalecer los fundamentos de su economía. Finalmente, la sostenibilidad del crecimiento económico depende de la productividad de nuestra mano de obra, de la eficiencia de las empresas que operan en el país, y de la creatividad de nuestros emprendedores; para ello es necesario repotenciar las políticas y prácticas que mejoren la calificación de nuestros recursos humanos, así como la infraestructura física y la capacidad tecnológica del país. ☛

